



Diada: si Casanova levantara la cabeza.

Hemos visto a Puigdemont, la CUP, Otegui y Bakartxo poniendo flores en el monumento de Rafael Casanova, con motivo de la Diada. ¿Pero qué es eso de la Diada?.

El 11 de septiembre, la Diada, se celebra el aniversario de la rendición de la ciudad de Barcelona a las tropas borbónicas en 1714, durante una de las acciones bélicas de la Guerra de Sucesión Española. Esto es, se celebra una derrota, no una victoria; esto es, sucesión, no secesión. En efecto, cada cual celebra lo que quiere, faltaría.

En aquella guerra dos pretendientes se disputaban el trono de España al morir sin descendencia Carlos II "el Hechizado". De una parte Felipe de Anjou, francés y Borbón. De otro lado el Archiduque Carlos, austriaco y Habsburgo. Lo que se decidía en último término, por tanto, era si en España reinaban los Borbones o los Habsburgos.

Todas las potencias europeas se posicionaron a favor de un bando u otro e intervinieron en la guerra en función de sus intereses. Francia, lógicamente, con Felipe de Anjou y Austria e Inglaterra con el Archiduque Carlos.

Además la Guerra de Sucesión no tuvo como escenario particular a Cataluña, sino al conjunto de España y al de todos los territorios por los que entonces se extendía el Imperio español. El ganador no se quedaba con Cataluña, se quedaba con todo. Con todo lo que pudiera, al menos, tras pagar a los "aliados". La Guerra de Sucesión provocó más de un millón de muertos en todo el mundo, medio millón de ellos franceses.

Las tropas del Archiduque Carlos conquistaron Madrid, se retiraron de ella, fueron derrotadas en la Batalla de Almansa en 1707, volvieron a tomar Madrid y volvieron a tener que retirarse ante la llegada de tropas francesas. Se combatió en Zaragoza, en Valencia...

El 11 de septiembre de 1714 tuvo lugar tan sólo el último episodio reseñable del conflicto al caer Barcelona, principal bastión de los

partidarios del Archiduque, determinando la victoria sucesoria de Felipe de Anjou.

Si la toma de Barcelona fue protagonizada por el duque de Berwick, la resistencia fue dirigida por Rafael Casanova, Conseller en Cap de la ciudad y su máxima autoridad. Es ante la tumba de Casanova ante la que Puigdemont, Otegui o Bakartxo depositaron las flores y celebraron el aniversario. Por consiguiente interesa conocer un poco mejor lo que defendía realmente Rafael Casanova, expresado en el famoso bando llamando a los habitantes de Barcelona a la resistencia, pero en términos muy distintos de los que hoy en día pretende el nacionalismo catalán:

“Se hace saber, que si luego, inmediatamente de oído el presente pregón, todos los naturales, habitantes y demás gentes hábiles para las armas no se presentan en las plazas de Junqueras, Born y Plaza de Palacio, a fin de que unidamente con todos los Señores que representan los Comunes, se puedan rechazar los enemigos, haciendo el último esfuerzo, esperando que Dios misericordioso, mejorará la suerte. Se hace también saber, que siendo la esclavitud cierta y forzosa, en obligación de sus cargos, explican, declaran y protestan a los presentes, y dan testimonio a los venideros, de que han ejecutado las últimas exhortaciones y esfuerzos, protestando de todos los males, ruinas y desolaciones que sobrevengan a nuestra común y afligida Patria, y exterminio todos los honores y privilegios, quedando esclavos con los demás españoles engañados y todos en esclavitud del dominio francés; pero se confía, que todos como verdaderos hijos de la Patria, amantes de la Libertad, acudirán a los lugares señalados a fin de derramar gloriosamente su sangre y vida por su Rey, por su honor, por la Patria y por la libertad de toda España, y finalmente dicen y hacen saber, que si después de una hora de publicado el pregón, no comparece gente suficiente para ejecutar la ideada empresa, es forzoso, preciso y necesario hacer llamada y pedir capitulación a los enemigos, antes de llegar la noche, para no exponer a la más lamentable ruina de la Ciudad, para no exponerla a un saqueo general, profanación de los Santos Templos, y sacrificio de niños, mujeres y personas religiosas”.

La literalidad de este bando no hace sino confirmar una vez más que Cataluña simplemente apoyó a un aspirante al trono frente a otro, sin duda en defensa de sus propios intereses, y eso es lo único que se les puede conceder a los nacionalistas, pero siempre en el marco de una guerra de sucesión dentro de España y por el control de toda España incluyendo hasta sus territorios de ultramar.

Cuando en alguna ocasión desde el bando borbónico se acusó a los dirigentes catalanes de estar defendiendo sólo sus privilegios, fue la propia Generalidad de Cataluña quien publicó dos manifiestos, titulados "*Despertador de Catalunya*" y "*Crisol de Fidelidad*" -rastreables en Google-, reafirmando su compromiso con toda España y con la libertad común de todos los españoles.

Viendo en el monumento a Casanova a Otegui y Bakartxo, que alguien se pregunte de parte de quién estaban los vascos en la Guerra de Sucesión, y por qué los catalanes perdieron sus fueros y Navarra o las provincias vascongadas los conservaron, pese a que el candidato borbónico en principio era el más centralista. Cuando Otegui, Bakartxo o el propio Puigdemont van a depositar flores al monumento de Casanova, parece que no saben nada de la Guerra de Sucesión ni de Casanova. O si lo saben, tratan de pervertir lo que realmente sucedió y la figura de Casanova.

Si Casanova se levantara de la tumba, daría vivas a Cataluña y a España, y les arrojaría a Bakartxo, Puigdemont y Otegui el ramo a la cara. Como poco. Bueno era Casanova.

Atentamente,

Paz y risas.